



**Palabras del Vicecanciller Leonardo Arízaga
Conmemoración del “Día del Diplomático”**

Quito, 21 de mayo del 2015

Queridos y queridas colegas,

Es para mí motivo de regocijo estar aquí, con ustedes, en este acto de conmemoración del “Día del Diplomático”.

Reitero el afectuoso saludo de nuestro Canciller quien se encuentra fuera del país.

Quiero expresarles mis más sinceras felicitaciones por la labor que ustedes efectúan cotidianamente, en territorio ecuatoriano o fuera de él. Celebro su vocación de servicio, su abnegación por la causa del pueblo al cual nos debemos y su apego a la promesa de días mejores para todos.

La complejidad de las relaciones internacionales, la pluralidad de los intereses en juego en la arena internacional y los numerosos desafíos que plantea la globalización hacen de la diplomacia la primera línea de defensa del país.

Con indudable compromiso, pero también con mucho orgullo, con el orgullo de un país que ha asumido un papel protagónico en el ámbito regional e internacional, debemos buscar la adaptación de nuestros medios a las nuevas realidades.

El mundo del Siglo XXI hace suya la expresión de “aldea global”, donde los problemas – pero, afortunadamente, también, las soluciones – parecen suceder casi en nuestras inmediaciones. El desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación, las TIC, aparecen como herramientas de gran utilidad para afrontar estos nuevos desafíos.



Aunque, evidentemente, nada podrá sustituir los delicados buenos oficios que, como diplomáticos, podemos imprimir a nuestra gestión.

En un día como hoy es importante reconocer los esfuerzos que implica llevar una vida encomendada al servicio diplomático. Cuántos de nosotros no hemos añorado nuestra Patria, al estar fuera del país. Aunque también hemos sido recibidos generosamente por los países que nos han abierto los brazos. Para nuestras familias, no siempre ha sido fácil sobrellevar nuestros constantes desplazamientos.

Todos estos sacrificios, propios de nuestra profesión, no han impedido la afirmación de nuestra vocación. Estamos seguros que los nuevos integrantes del servicio exterior cultivarán este espíritu en la construcción de la nueva diplomacia ecuatoriana.

La nueva diplomacia ecuatoriana se nutre de la experiencia que la práctica de la diplomacia ha acumulado en todos ustedes. Pero también incorpora una visión renovada de la Política Exterior y de la práctica diplomática que ha inaugurado el Gobierno de la Revolución Ciudadana.

La Política Exterior que hemos puesto en marcha en estos últimos años obedece, sin duda alguna, a un impulso regenerador.

En la llamada “era de la globalización y la sociedad digital” no faltaron quienes proclamaron la caducidad del Estado. Su anacronismo, decían, se manifestaba en su incapacidad tanto para resolver problemas domésticos como para afrontar desafíos a escala global.

En estos años, los indicadores económicos y sociales son la prueba de que el Estado ha promovido mejoras importantes en la calidad de vida de los ciudadanos y ciudadanas ecuatorianas.



Y la Política Exterior, que los funcionarios del servicio exterior han contribuido a implementar, ha apoyado este esfuerzo.

La actual Política Exterior ha optado por fortalecer los mecanismos de protección y promoción de los intereses del pueblo ecuatoriano. En este sentido, la defensa de la soberanía del Estado ha sido no una opción sino un imperativo.

Queridos colegas

Para finalizar, quiero felicitar nuevamente el trabajo mancomunado que han venido desarrollando desde distintas instancias.

Pues la diplomacia no es simplemente un conjunto de prácticas burocráticas, ni la movilización de una experticia. Es un compromiso ético, con el pueblo ecuatoriano, y con la Patria.

No me queda más que hacer un llamado a su valiosa e insustituible cooperación para el buen desarrollo de los eventos más importantes en nuestra intensa e interesante agenda internacional. Cada semana nos presenta nuevos retos y oportunidades. Del trabajo colectivo y esforzado cosecharemos los mejores frutos para patria y para todos los ecuatorianos.

Muchas Gracias.